

Hay bases para mantener la serenidad

El sistema bancario se encuentra hoy mejor que hace tres meses, sin dos quistes malignos que le han sido extirpado.

Lizardo A. Sosa L.

El tema de la escasez de efectivo lo trataré próximamente, cuando obtenga datos sobre el balance de los bancos al 31/12/06. Mi hipótesis es que los agentes económicos, incluidos los bancos por supuesto, retuvieron efectivo después del 19 de octubre de 2006, por motivo de precaución, en un ambiente conformado tanto por el nerviosismo creciente del público, exacerbado en la primera semana de diciembre, como por la incapacidad del banco central de atender las demandas por efectivo de los bancos, causada por entregas masivas e imprevistas de efectivo en octubre (Bancafé) y otros bancos en diciembre, después del ataque contra G&T Continental, evento determinante para el aumento de la demanda de efectivo ocurrida inmediatamente después.

Hoy, preferí comentar lo que ocurre en el sistema bancario, con la esperanza de aportar criterios para una consideración más serena sobre su situación actual.

Al respecto, expertos internacionales verificaron (Misión del FSAP, noviembre 2005) notables mejoras en la solvencia y liquidez del sistema bancario, que había superado precariedades encontradas por una misión anterior (2000). El sistema (en 2005) se encontró sólido y solvente, libre de caer en una crisis sistémica, aunque al tanto del proceso de saneamiento de aquellas pendientes de corregir deficiencias.

Así, lo de Bancafé fue desde 2000 una nube negra en el horizonte, con perspectivas de mejora que se perdieron desde octubre de 2005, al producirse la quiebra de Refco, pues la insolvencia del banco off shore quedó planteada y finalmente fue evidente, al conocerse que cerca del 75 por ciento de sus activos garantizaban un crédito otorgado por Refco a Vipasa Internacional. En adelante, fue cuenta regresiva para la salida de Bancafé, cual extirpación de un quiste maligno, procurándose la aplicación de un procedimiento "quirúrgico" que evitara males mayores.

En efecto, el quiste se extirpó y la operación fue exitosa, a pesar de su difícil entorno (quiebra de varias financieras ilegales y de una casa de cambio) que incidió en el aumento del nerviosismo del mercado, ambiente en el cual se produjo el infame ataque a G&T el 1 de diciembre y, un mes más tarde, el 12 de enero, la suspensión de operaciones del Banco de Comercio.

Creo que lo ocurrido en el sistema bancario desde octubre 2006 es una prueba de fuego de una magnitud tal que, en otros países, ha generado costosísimas crisis económicas y sociales, situación que afortunadamente no se ha dado en Guatemala: la inflación está bajo control, el sistema bancario opera con normalidad, los depósitos de los bancos suspendidos son restituidos, el tipo de cambio y las tasas de interés siguen estables, las finanzas públicas mantienen el equilibrio, las calificadoras de riesgo mantienen invariable su opinión sobre el país y la demanda de dinero vuelve paulatinamente a lo normal.

Mi afirmación respecto del sistema bancario es que este se encuentra hoy mejor que hace tres meses, sin dos quistes malignos que le han sido extirpados (Bancafé y Banco de Comercio) lo que mejora notablemente su solidez y solvencia; claro, hay que superar los dolores de la cirugía, aun con el drama de aquellos que libre, pero equivocadamente, confiaron sus recursos a estafadores indignos de su confianza.

En adelante, hay que impartir educación financiera, mejorar el marco jurídico vigente, aumentar la fortaleza de las actuaciones del ente supervisor, reclamar una eficiente persecución penal y exigir una pronta y cumplida administración de justicia.